

## Encontrarnos con la poesía. Entrevista a Cecilia Pisos.

POR MARIANELA TROVATO Y MANUEL VILCHEZ

---

### Encontrarnos con la poesía. Entrevista a Cecilia Pisos.

**Marianela Trovato<sup>1</sup>**

**Manuel Vilchez<sup>2</sup>**

**María José Troglia<sup>3</sup>**

En abril de 2017, en el marco de las XVII Jornadas La literatura y la escuela, organizadas por *Jitanjáfora. Redes sociales para la promoción de la lectura y la escritura*, tuvimos la oportunidad de presenciar una entrevista abierta realizada por María José Troglia a la escritora, docente y tallerista Cecilia Pisos<sup>4</sup>. En esa ocasión, la conversación giró en torno

---

<sup>1</sup> Estudiante Avanzada de Profesorado en Letras de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Adscripta a la cátedra Didáctica Especial y Práctica Docente. Integrante del grupo de investigación "Didáctica de la lectura", CELEHIS, Mar del Plata, Argentina. Docente de educación media. Correo electrónico: mary\_mar06@hotmail.com.

<sup>2</sup> Estudiante Avanzado de Profesorado en Letras de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Ayudante Alumno de la cátedra Introducción a la Literatura. Integrante del grupo de investigación "Teoría y Crítica de la Cultura", UNMdP, Mar del Plata, Argentina. Docente de educación media. Correo electrónico: profemanuelvilchez@gmail.com.

<sup>3</sup> Profesora y licenciada en Letras de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Ejerce la docencia en todos los niveles. Ha sido jurado en concursos literarios y becaria de extensión, UNMdP. Ha publicado en diversos medios y coordina talleres de capacitación para docentes en promoción de la lectura y sobre problemáticas vinculadas con la lectura, la escritura y la literatura infantil. Integra el Equipo de Plan de Lectura de la provincia de Río Negro, donde realiza tareas de capacitación docente y tutorías a instituciones. También integra, como especialista de Lengua y Literatura, la comisión que redacta el Diseño Curricular de esa provincia. Es miembro de la Asociación Civil Jitanjáfora.

<sup>4</sup> Profesora y Licenciada en Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Diploma en Gestión Cultural y Políticas Culturales de la Universidad Autónoma Metropolitana de México. Trabajó como Directora Especializada en Literatura Infantil en textos escolares. Autora de ochenta libros para niños y jóvenes publicados en Argentina, México, España, Ecuador, Perú, Estados Unidos, Francia, Alemania y otros países. Entre otros, publicó *El té de la princesa*, *El libro de los hechizos*, *El pájaro suerte*, *Esto no es una caja*, *La máquina de hacer los deberes*, *Querida autora*, *Tablet*, *La memoria del vampiro*. Sus obras han recibido diversos premios, el más reciente es el Premio Hispanoamericano de Poesía para Niños, y han sido

al eje de la poesía, ya que gran parte de su producción se centra en este género. Durante el intercambio, se evidenció el enfoque de la autora acerca de la poesía como una forma de mirar y de vivir.

**María José Troglia:** Lo primero que a mí me gustaría preguntarte es cómo pensás la relación entre la poesía y la vida cotidiana. Pero no en términos generales, sino pensando en vos, la poesía en tu vida. ¿Dónde encontrás las marcas de lo poético? ¿Dónde ves la poesía en la vida? Y, ¿de qué manera la poesía puede intervenir la realidad?

**Cecilia Pisos:** En realidad, yo creo que la poesía está antes que las palabras. La poesía no está hecha solamente de palabras. Hay ciertos estados pre-poéticos que a veces llegan a ser escritos en la forma de poema. En el principio del poema, para mí, está la mirada, eso que brilla en el aire, eso que uno capta muy pocas veces, no porque no tenga ojos para hacerlo, sino porque el ojo está distraído, con miles de cuestiones materiales de la vida, las preocupaciones habituales que todos tenemos. De pronto, uno se hace un ratito. Eliseo Diego, poeta cubano, decía que la poesía es más que nada atención, en el sentido de cariño y de atender, en los dos sentidos. En cuanto uno empieza a hacerse un micro-espacio para ver alrededor, sacando por supuesto los ojos de las pantallas, ya que nos encontramos muy “empantallados”. La poesía está en todas partes. Si uno ve un árbol, ve la hoja de un árbol atravesada por un rayo de luz, eso se produce solo en el momento en que mi ojo lo ve, es una incidencia de la luz única. Puede dar lugar a un poema, a una maravilla que nos hace sentir bien. Cada vez me encuentro más sensible a maravillarme de pequeñas cosas. Un poeta francés, Francis Ponge, que no escribe en verso, sino que hace prosa poética, dice que hay que hacer hablar a los objetos, que los objetos están mudos y los únicos que podemos hablar por ellos, somos nosotros. Tiene un libro muy lindo que se llama *Tomar partido por las cosas*. Creo que de eso se trata, hacer hablar a las cosas, volverlas significativas. Por ejemplo, él tiene un poema sobre el

---

incluidas en la selección de literatura infantil de ALIJA, el Plan Nacional de Lectura Argentina, la Secretaría de Acción Conjunta de México y la Fundación Cuatrogatos. Actualmente, brinda capacitaciones docentes y coordina cursos de poesía y talleres de literatura infantil y juvenil en la escuela de escritores Casa de Letras.

pan, donde lo compara con una cordillera. Es decir, es posible ver en la naturaleza formas humanas y ver en las cosas humanas formas de la naturaleza. Yo creo que para sensibilizarse en la poesía y sensibilizar a los chicos, hay que empezar a mirar las maravillas pequeñas que nos rodean.

**María José Troglia:** ¿Y qué rol cumple el oficio?

**Cecilia Pisos:** Existe el oficio, pero yo creo que eso es lo de menos. Para poder leer poesía no hay que tener oficio.

**María José Troglia:** ¿Y para escribirla?

**Cecilia Pisos:** Y para escribirla... el oficio se entrena, pero si no tenés el ojo, no hay poesía.

**María José Troglia:** Entonces, se trata de la percepción. La idea de cómo mirar el mundo, es un estado. Estar en poesía. Y sobre el movimiento de la poesía hacia el mundo real, ¿cómo la escritura y la lectura de la poesía pueden intervenir la realidad, transformarla, o hacer algo con ella?

**Cecilia Pisos:** Es indudable que la lectura de poesía y de literatura en general nos transforma a todos. El poder transformador proviene del interior. Pareciera que en los poemas la voz está como más desnuda. Siempre en los poemas hay una voz, así como en la narrativa está la figura del narrador, en los poemas tampoco está el poeta descarnado, hay una figura detrás de la cual el poeta elabora. La poesía es la pequeña voz del mundo. Me encanta esa definición que es de Diana Bellesi. Ella dice que el poeta recoge de la marejada humana y zurce. El que lee, lee ese zurcido, entonces se reabre la herida y se vuelve a ese estado desde donde se inició el poema. Si no hubo un estado pre-poético realmente auténtico, aunque haya una figura literaria mediando, no va a haber después en el lector una recepción que lo conmueva. Es decir, podrá haber musiquita en los versos, pero no va a haber poesía.

**María José Troglia:** Te quiero preguntar ahora sobre tus recorridos lectores. ¿Cómo es que la poesía ingresa a tu vida? ¿Cómo empezaste a leer poesía? Y, ¿qué clase de lectoras sos hoy de poesía? ¿Hiciste un trayecto ordenado? ¿Cómo fuiste haciendo tus elecciones? La poesía, ¿apareció sin querer o buscaste?

**Cecilia Pisos:** Apareció de la mano de una maestra. Cuando uno trabaja con mediación de la lectura habla siempre de insistir y persistir en las acciones en pos de la lectura. Sin embargo, a veces, una pequeña acción aislada, puede cambiarle la vida a una persona. Yo me encontré con la poesía gracias a mi maestra de segundo grado, la señorita Olga, que nos hizo leer y aprender de memoria un poema de Juana de Ibarbourou. En el texto, la voz poética dice que le salen rosas de las puntas de los dedos. Pero, ella insiste en que no es una metáfora lo que está diciendo, que es verdad y no le creen. Yo tenía ocho años y me imaginé vívidamente una mano de la que salieran rosas y me quedé enamorada para siempre de la poesía. Esa imagen me pegó y me definió, de algún modo. Después yo empecé a escribir, desde la primera vez que me enamoré, a los ocho años. Pero en ese entonces escribía de una manera distinta. Escribía cuentos y los compartía con todo el mundo. En los poemas, de algún modo yo reconocía que la voz era otra, y los guardaba. Los guardaba en el cajón (siempre les cuento a los chicos y se ríen) de las medias y las bombachas, para que nadie los fuera a buscar. Así que así empecé.

Por otro lado, no hay que desdeñar nunca el valor de las antologías. Pueden a veces parecernos constructos horribles, desde el punto de vista editorial o literario. Pero abren caminos lectores. Yo tuve dos antologías muy importantes que me regalaron a los diez años. Una era una antología de la poesía iberoamericana que me abrió todo un panorama de poetas en lengua española impresionante. Y la otra, *Collins Albatross Book of Verse*. Mucho inglés en esa época no sabía, pero me las ingeniaba para entender algo. El resto era misterio, pero quizás ahí estaba la cosa. Seguía los autores de esas antologías muy salvajemente y como podía, porque en la escuela no había poesía, y tampoco biblioteca. En mi casa no eran muy lectores, pero como yo estaba empecinada, cuando quería un libro, me lo conseguían de algún modo. Después, descubrí las bibliotecas,

cuando tenía once o doce años, me hice socia de la biblioteca del Instituto de Educación Cooperativa. Y ahí no me paraba nadie.

**María José Troglia:** ¿Y hoy?

**Cecilia Pisos:** Y hoy me gustan poetas muy diversos. Por ejemplo, Langston Hughes y, también, un poeta muy complejo como es Philip Larkin. Me gusta Marosa Di Giorgio, su poesía llena de imágenes desbordantes de sensualismo. Y me gusta Jorge Leónidas Escudero, que es pura palabra pelada como la roca, sin mucha imagen. Yo creo que en la variedad está el gusto. En lo que uno va construyendo como currícula poética para los chicos, como en cualquier dieta, debe haber variedad.

**María José Troglia:** ¿Cómo aparece la poesía en tu proyecto de escritura como autora? ¿Cómo se fue vinculando con los otros géneros? ¿La poesía tiene el mismo peso que la narrativa? ¿Cómo está equilibrado? ¿Se te reconoce más como poeta que como narradora? ¿Fue una decisión consciente de tu parte escribir y publicar poesía para niños o se fue dando?

**Cecilia Pisos:** Yo creo que se va dando, uno tiene intenciones y, después, la vida con las intenciones de uno va haciendo lo que quiere. La poesía no es un proyecto literario. Para mí, la poesía es un proyecto de vida. Yo no podría vivir si no escribo y no leo poesía. Podría vivir quizás sin escribir historias, pero no sin escribir poesía. Entonces, va más allá de la literatura y del mercado, en mi caso. La poesía es un género siempre subterráneo, soterrado, no por eso carente de misterio. Además, la poesía tiene una naturaleza mixta: mitad aire y música y mitad, palabra. Quizás por eso tiene distintas posibilidades, distintos canales.

**María José Troglia:** ¿Tenés un espacio de escritura? ¿Cuál es?

**Cecilia Pisos:** Yo escribo poesía en la cocina, literalmente. En la cocina cocino los poemas. Cuando plancho, crecen las historias. Cosa rara, pero es así. Me funciona,

planchos pilas y pilas de ropas para las historias, porque las historias me dan más trabajo. Humberto Eco decía que, en realidad, para las historias, uno tiene que tener los personajes, más o menos lo que va a pasar y, después, arranca. O sea, uno empieza por las cosas y llega a las palabras. En la poesía es al revés: uno empieza por las palabras, a veces es una imagen que a uno lo convoca y así surge el poema. Pero, uno no sabe muy bien qué quiere decir todavía. Y a veces es simplemente una palabra que suena, una palabra que se asocia con otra por azar, y uno tiene que buscar el sentido.

**María José Troglia:** En cuanto al origen del poema, ¿puede ser un tema, como las brujas y las hadas?

**Cecilia Pisos:** Eso es otra cosa. Las series de los poemas de brujas, de hadas, de ogros, en realidad las hice, en principio, por estar enojada por los tipos de libros de poesía que se publicaban para chicos. Eran como popurrís, con un poquito de cada cosa. Muy distinta de la factura de los libros de poesía “para grandes” que se están publicando (con esos rótulos que sacamos y ponemos todo el tiempo). Mi primer libro de poesía se llama: *Como palabras educadas*, de Libros de Tierra Firme, en la colección “Todos bailan”.

**María José Troglia:** ¿Para niños?

**Cecilia Pisos:** No, venía de la poesía para adultos. Yo recibí varios premios, publiqué este libro y tuve becas con la poesía para adultos. Lo que veía es que la manera de armar los poemarios era muy distinta. Entonces, con las hadas quise armar una serie: que tuviera una coherencia temática y una unidad de voz. Porque muchas veces uno escribe poemas en distintos momentos, y después los junta para armar un libro y se nota que el tono no es el mismo. Entonces, yo hice de una tirada todos estos libros para que tuvieran el mismo tono y el mismo tema. Después fueron surgiendo los otros porque, de algún modo, estos libros, quizás, engancharon a los chicos a partir de los personajes.

**María José Troglia:** ¿Cuál es el eje de tu primer libro infantil, *Las hadas sueltas*?

**Cecilia Pisos:** Es mi ingreso a la literatura infantil. Por eso yo lo recuerdo con mucho cariño. En esa época, 2002, estaba Canela como editora de Random Sudamérica. Ella se animó a publicar este libro de hadas que parece una cosita así nomás, sin embargo abarca muchas cosas. Hay un poema que hice para mi abuela que se estaba muriendo en esa época. Otro, es para mi hija que tenía dos años y me intervenía todos los cuadernitos donde escribía, porque le daba bronca que yo estuviera escribiendo. También hay un hada cartonera, que en esa época empezaron a aparecer en nuestros paisajes urbanos, tristemente.

Ese libro de las hadas lo escribí porque había perdido uno que mi tía me había regalado que se llama *Las hadas de las flores del jardín*, que era en inglés. La idea en la que se centraba era que cada hada protege a una flor. Mi abuela tenía un jardín enorme, y yo a los ocho años, me pasé todo un verano buscando a las hadas que, por supuesto, no encontré. Quería muchísimo a ese libro, pero lo perdí. Entonces, ese fue el disparador para inventar mis propias hadas.

**María José Troglia:** Ya que hablamos de las hadas y las brujas, quería detenernos en el tema de la construcción o invocación del mundo mágico. ¿Por qué aparece y reaparece en gran parte de tu producción? Creo que, además, este mundo tiene mucho que ver con la poesía y la cuestión de la oralidad, ya que la palabra poética tenía el poder del conjuro, de convocar, ¿no?

**Cecilia Pisos:** Sí, de convocar realidades no existentes. Eso tiene que ver también con concepciones ancestrales del poeta como bate, aquel que se comunica con la divinidad y le comunica después al pueblo. En los conjuros existe la creencia en la palabra.

**María José Troglia:** Por ejemplo, en el final de *Las brujas sueltas*, hay un apartado de hechizos, conjuros, palabras mágicas.

**Cecilia Pisos:** Sí. Yo hago varios trabajitos antes de escribir un poema, que tienen que ver con la mirada, con buscar palabras. Este trabajo de construcción de imágenes resulta mucho con los chicos, para después, a partir de esas imágenes, sí darle forma al poema.

Los “Talismanes” son imágenes así en bruto. Yo trabajaba con chicos haciéndoles construir este tipo de imágenes, como paso previo a la escritura de un poema, porque escribir un poema, así en frío, es aterrador para cualquiera. Para mí también.

**María José Troglia:** ¿Y qué podés decirnos acerca de *Nube del corazón*?

**Cecilia Pisos:** *Nube del corazón* para mí es otro territorio de la poesía. Habla de una princesa que está apabullada por las obligaciones de la Corte y que, en un momento dado, hace una cosa asquerosa, una cosa que las princesas no deben nunca hacer: se tira un pedo. *Nube de corazón* parecía una cosa así rosadita y que, a propósito, tiene la tapa que tiene. No es una casualidad: una princesa rosada, en una nube súper rosada con brillantina de colores. Yo quería “hacer entrar” a mucha gente e hicimos una trampa con la editorial. En ese libro se trabaja básicamente con el estereotipo de la princesa.

Me pasó que cuando lo leí por primera vez en la Feria del Libro, en un ciclo de poesía que nunca más después lo repitieron, las nenas que estaban adelante, cuando llegué a la situación “escandalosa”, se congelaron por un segundo. Y después largaron la carcajada. Pero, para mi sorpresa, los que siguieron congelados atrás fueron los papás. Por eso, hay que lograr que los padres ingresen en esta lógica del disfrute de la literatura para asegurarnos de tener socios en casa. Porque todo lo que se hace en la escuela, si después en casa no encuentra un eco, va a quedar como pegado a lo institucional.

**María José Troglia:** Con respecto al lugar de los adultos, nos lleva a pensar en cuáles son los caminitos que va encontrando la poesía en la recepción. Creo que es uno de los temas más complejos. Existe esa representación de la poesía como algo que le parece “lindo” a todos, pero después comprobamos que es un género que no se edita mucho, a veces en editoriales alternativas con poca circulación, porque se vende poco y se lee poco. Esto parece un círculo bastante perverso. Entonces, nos lleva a preguntarnos ¿cuál es el lugar que la poesía va ganando en las comunidades de lectores o que va conservando en los modos de leer? ¿Qué pasa con la poesía, no sólo de niños, sino también la pensada para los adultos? ¿Se vende, no se vende? ¿Esto quiere decir que

no se lee? ¿O queda circunscripta a esos espacios casi sacralizados, reservados para el poema como objeto elitista?

**Cecilia Pisos:** Por lo menos, acá en Argentina, yo no creo que la poesía sea elitista. La poesía está en todas partes, dicen que en nuestro país hay más poetas que lectores y que los poetas se leen entre ellos. Sin embargo, está en los cafés, en un montón de sitios, solo hay que prestar atención. En las librerías, uno no la encuentra en las mesas de novedades. En otra época, la poesía estaba bastante en el aire, incluso en la televisión había novelas donde se leían libros de poesía; había posters y señaladores con poemas de Neruda, Cardenal, etc. Estaba más presente. Creo que esta especie de “ausencia” de la poesía es parte del “empantallamiento” que yo mencionaba antes. Sin embargo, hay mucho trabajo que se hace también desde las pantallas con la poesía en las escuelas, como los videopoemas. Yo creo que hay que salir a buscarla, la poesía es una “chica difícil”, no se rinde fácilmente y requiere de un esfuerzo. Requiere también que uno haga un autoexamen y pensar: ¿por qué no me gusta la poesía?, ¿fui suficientemente a buscar autores? Ahora tenemos la posibilidad de la web, ni siquiera hay que ir a buscar el libro. Hay infinidad de foros y de sitios de poesía.

Ahora, ¿por qué se editan pocos libros de poesía? Es un conjunto de varios prejuicios. En principio, el prejuicio de las editoriales, no de los editores, sino de las empresas que tienen en cuenta un objetivo de venta. Eso hace que se produzcan menos libros de poesía y menos encuentros con los libros de poesía. Sin embargo, cada vez que yo voy a las escuelas, encuentro siempre maestros interesados en la poesía.

**María José Troglia:** Ya que lo mencionaste, ¿qué pasa con la poesía en la escuela? Muchas veces, si bien los docentes tenemos muy buenas intenciones, a la hora de incluir la poesía como género en las planificaciones siempre la vamos relegando y la narración gana la partida. ¿Esto lo ves reflejado en las escuelas?

**Cecilia Pisos:** Sí, hay quienes hablan del imperialismo del relato sobre la poesía. Sin embargo, yo creo que con la poesía y los chicos se pueden hacer muchas cosas partiendo de tres casilleros: leer, escribir y comunicar. Para empezar cualquier programa de

acercamiento a la poesía, hay que comenzar por leer. En este punto, es un género que conviene porque es portátil. Y, además, leer un poema por día no puede llevar más de uno o dos minutos. Pero hay que hacerlo puntualmente, como lavarse los dientes, proponer la lectura de un poema por día con los alumnos, de distintos autores, distintos formatos. Encontrar el momento y que ellos siempre lo tengan como una rutina.

Actualmente, me estoy encontrando con chicos que no están habituados a escuchar solamente, que necesitan la apoyatura de las imágenes para los cuentos. “A ver”, me dicen cuando empiezo a contar. “No”, les digo yo, “cerrá los ojos y ahí lo ves”. Educar la escucha es importantísimo en este momento.

Antes de pasar a la escritura desafortunadamente, yo haría la otra pata que es la de la comunicación de los poemas. Y ahí hacemos un abrazo hacia los padres. O sea, ¿por qué no elegimos entre todos los poemas que más nos gustaron de todos los que fuimos leyendo y buscamos una manera de leerlos, dárselos, actuárselos, dibujárselos a los papás?

Otra cosa muy linda que se puede hacer es el trabajo con adivinanzas. La adivinanza parece una cosita hecha así nomás, y sin embargo tiene todo un trabajo poético, desde la mirada, porque cuando uno hace una adivinanza, lo que quiere es que el otro no vea lo que uno está viendo y responde con otra imagen. Entonces está trabajando la metáfora, sin saber qué es la metáfora. Como juego poético la adivinanza tiene una riqueza impresionante. Por ejemplo, en el libro de Gianni Rodari, *Gramática de la Fantasía*, tiene dos capítulos sobre la adivinanza muy interesantes.

En tercer instancia, la escritura, pero no “en seco”. Cuando mi hijo Ignacio estaba en tercer grado, tuvo una maestra que lo primero que les hizo hacer, para escribir poemas, fue una lista de las cosas que les molestaban, les encantaban, les daban bronca, les producían temor. Después les hizo elegir una de esas cosas y hacer frases, primero imágenes, en base a la pregunta “¿cómo describirías eso?”. Y les daba una definición de la poesía que a mí me parece magistral: “Cuando vos terminás de leer el poema, tenés que sentirte con orejas frescas, como si recién te hubieras bañado”. Y les puso abajo: “Hay que decir las cosas más comunes, de la manera menos común posible”. A partir de ahí, los chicos escribían. Y la segunda etapa, fue darles forma a los poemas. En realidad,

ella no hizo más que replicar el trabajo que hace uno, porque uno escribe en caliente y corrige en frío. Hizo el verdadero trabajo de un escritor con los chicos.

**María José Troglia:** Cuando vos vas a las escuelas y lees poemas a los chicos, ¿qué recepción encontrás?

**Cecilia Pisos:** Cuando voy a las escuelas, quizás tengo que leer dos o tres poemas para entrar en calor. Cuesta mucho también con los maestros. Yo hago capacitaciones referidas a la poesía y lo primero que hacemos es leer. Entonces, leen muy bajo y tengo que pedirles que “abran el pecho” y trabajamos la voz. Cuando uno recuerda un poema, ¿de qué se trata recordar? Pasarlo por el corazón. Repetirlo como un mantra. Entonces, nos va encantando la música del poema, nos vamos impregnando de sentido.

**María José Troglia:** Contanos algo sobre tus últimos trabajos.

**Cecilia Pisos:** En uno de mis últimos libros, *Nube con forma de nube*, trabajé con la idea de la vastedad de las cosas que hay en el campo, en la pampa. Quise hacer un tratado sobre las nubes, porque tienen mucho que ver con la palabra poética que dice una cosa, pero en realidad quiere decir otra. Las nubes son gotas de agua, pero además son dragones, princesas, dinosaurios.

Otro libro reciente es *Maneki Neko*, una reversión del “Gato con Botas”, con algunas ilustraciones de Katana que sabe muchísimo de la cultura japonesa y trabajó con los colores de los viejos grabados japoneses y la estética del manga. Se nos ocurrió contar esta historia porque vimos que se cruzaba con otra historia japonesa: el “maneki”, un muñequito de la suerte. La historia del gato con botas, de los cuentos tradicionales, me llamó mucho la atención porque no tiene moraleja. En este caso, la moraleja que pone Perrault es que vale más el artificio o la maña que las cosas que uno pueda recibir por herencia. Pero resulta que no es una moraleja, porque el héroe en esta historia, en realidad, no hace nada. Simplemente se rinde a los mandatos del gato. Entonces, descubrimos, buscando el origen del muñequito que es contemporáneo a la época en que apareció el relato del gato con botas y viene de una vieja historia japonesa,

acerca de una señora que era muy pobre e iba a vender a su gato para poder comer. La noche en que había tomado la decisión, el gato se le aparece en sueños y le dice “No me vendas, ¿por qué no hacés muñequitos de cerámica como yo?” La mujer hizo los muñequitos y pudo sobrevivir. Ese es el origen de lo que le pasa al protagonista de la historia. La idea fue cruzar estas dos cosas que siempre aparecen como distanciadas, lo occidental y lo oriental.

**María José Troglia:** ¿Y *Piedritas*?

**Cecilia Pisos:** *Piedritas* es otro libro que saqué con *Mágicas naranjas*. Surgió de una visita que yo hice a la Cordillera de los Andes. Yo soy coleccionista de piedras, tengo cajas y cajas, porque las piedras me recuerdan momentos. No son piedras, en realidad para mí son momentos. Colecciono momentos. Con los libros también nos pasa eso. Un libro lo recordamos porque lo leímos cuando sucedía algo y nos recuerda ese momento.